



NUEVA RELACION

DE LOS HORRENDOS ESTRAGOS, TERRIBLES  
 carnicerías que en todas clases de Animales y Personas ha  
 executado y saciado su terrible fiereza, siendo el miedo,  
 el asombro, y la guadaña de los montes de la Laguna Su-  
 perior, donde nació este Monstruo de tres cabezas, la de  
 un medio de Leon tirando à humano, la otra de Perro, y  
 la tercera de Dragon; tenia dos piernas y no eran à pro-  
 porcion del cuerpo, y se levantaba mas de dos varas en  
 alto, con lo demás que verá el curioso Lector.



**H**orrorizado y confuso,  
lleno de espanto y asombro,  
si he de decir la verdad  
confieso que estoy absorto  
al ver lo que Dios permite  
siendo incomprehensible en todo,  
que si bien le confesamos  
los Católicos piadosos  
infinitamente bueno,  
Padre misericordioso,  
siendo igual en atributos,  
es también Juez riguroso;  
y aunque vemos cada día,  
como es público y notorio  
diversidad de sucesos,  
ignoramos por qué y cómo:  
lo que es cierto es, que el Señor  
infinitamente docto,  
à su mayor honra y gloria  
se debe atribuir todo;  
pero como está en el mundo  
tan introducido el odio,  
la soberbia, la avaricia,  
la luxuria en tanto apoyo,  
la ira, gula, y embidia,  
la pereza omisa en todo  
género de Religión,  
siendo de la Fé desdoro,  
naufragando totalmente  
del deleyte en el escollo:  
nuestro Dios Omnipotente  
quiso por un horroroso  
estrago dar à entender  
que en su brazo poderoso  
está pendiente la espada  
para exercer riguroso  
de su Justicia un amago,  
para ver si en algun modo  
se exterminarán los vicios  
de este mundo proceloso,

con que así porque los fieles  
de este estrago noticiosos  
refrenando sus costumbres  
se corrijan temerosos.  
Para que este caso horrendo  
llegue à noticia de todos,  
en nombre de Dios principio,  
atención noble auditorio.  
En la Ungria superior,  
País distante y remoto,  
en la Isla de San Jorge,  
según la evidencia noto,  
permitió el Señor Divino,  
el caso más espantoso,  
la tragedia más funesta,  
que hasta los más duros troncos,  
las más erizadas peñas,  
los montes, valles, y sotos,  
las fieras más indomables,  
los Leones, Tigres, y Osos,  
los Caribes más cruentos,  
los Judíos, y los Moros,  
y todos quantos rebeldes  
pisan el terrestre globo,  
pueden temblar aturdidos  
haciendo fuentes sus ojos,  
como yo que al referirlo  
incesantemente lloro;  
pero recobrando aliento,  
en afecto deseoso  
que reine el temor de Dios  
en los Católicos todos;  
pues quanto el Señor permite  
son avisos misteriosos:  
pues este funesto estrago,  
siendo en sí tan horroroso,  
fué causa para que muchos  
conocieran su error propio,  
y repudiando los vicios  
vivieran más temerosos,  
pues



pues segun la narracion  
del caso, fué de este modo.  
El año noventa y quatro,  
en el Pais que menciono,  
faltaban de quando en quando  
sin saber por donde, ò cómo  
personas de todas clases,  
causando incesantes lloros,  
sin poder dar en el blanco  
de extremos tan lastimosos.  
En el de noventa y cinco,  
à los principios de Agosto,  
aconteció cierto dia,  
que su punto fixo ignoro,  
yendo quince Comerciantes  
à la feria muy gustosos  
de Bruxa Ciudad illustre,  
muy contentos y gozosos,  
anelando sus ganancias,  
éstas tubieron mal logro,  
porque al pasar por un monte  
aspero y muy peligroso,  
à quien dan los naturales  
Tierra el título propio;  
caminaban muy alegres  
en sus Cavallos briosos,  
quando repentinamente  
salió del monte fragoso  
una Fiera tan disforme,  
que al ver su talle horroroso,  
se quedaron sorprendidos,  
asustados y medrosos;  
pero no fué solo el susto,  
porque el animal rabioso  
embistió con todos ellos,  
que con su impetu furioso  
mas de dos varas en alto  
les amenazaba airoso;  
como estaban sofocados,  
sin poder tener socorro,

de los quince, los catorce  
devoró en tiempo muy corto.  
Con su Cavallo ligero  
se escapó el uno tan solo,  
y à la Villa de Zegaza,  
llegó, y con tristes sollozos  
hizo exácta relacion  
de caso tan lastimoso.  
El Señor Gobernador  
sin perder punto zeloso,  
mandó trescientos Soldados  
Veteranos valerosos,  
partan à buscar la Fiera,  
bien prevenidos de todo.  
Guióles el Comerciante,  
y asi llegaron bien prontos  
al sitio donde encontraron  
los vestigios lastimosos  
de los tristes miserables,  
que habian sido despojos  
de aquella horrorosa Fiera,  
y unanimes juntos todos  
iban registrando el monte,  
y en lo mas aspero y tosco  
descubrieron una gruta,  
donde un ruido espantoso  
oyeron, y asi creyeron  
ser aquel el lugar propio  
que la Fiera se ocultaba,  
y diligentes y ansiosos  
llenaron con mucha leña  
el concabo tenebroso.  
Una empalizada hicieron  
para poder de este modo  
resguardarse si ocurría  
algún lance peligroso.  
El experto Comandante  
mandó sin estar ocioso  
dar fuego sin perder tiempo,  
le obedecieron gustosos,



y à los tres dias que ardia  
el incendio riguroso,  
advirtieron que la Fiera  
dexando aquel sitio angosto,  
por entre las llamas dando  
bramidos tan horrorosos  
que estremecia los montes,  
los Soldados animosos  
dando una carga cerrada,  
fué su acierto tan dichoso,  
que acabaron con los brios  
del animal monstruoso.  
La descripcion de la Fiera  
remitieron muy gustosos  
al Señor Gobernador,  
haciendo tambien notorio  
lo que en la cueba encontraron,  
que segun el testimonio,  
muslos, brazos, y cabezas,  
y cadáveres, supongo  
que contaron mas de ochenta,  
confesando quedar cortos;  
à la Fiera tres cabezas  
le encontraron con asombro  
la de enmedio de Leon,  
con algo humanado el rostro;  
la segunda de Dragon,  
la otra de Can rabioso,  
el cuerpo lleno de escamas,  
alas sin plumas, y todo  
manos y pies sin tener  
proporcion uno con otro.  
Nueve pies y mas de anchura,  
y de largo diez y ocho,  
que solo el verle causaba  
terror al mas valeroso.  
Aun tenia entre las uñas  
aquel animal ediondo,  
grande porcion de un cadaver  
espectaculo horroroso,  
como se vé en la figura

de su retrato asqueroso.  
Se mandó hacer un pregon  
en Zegaza y su contorno,  
que todos quantos quisieran  
ver aquel horrible monstruo,  
acudieran, y fué tanto  
el concurso numeroso,  
que los viveres llegaron  
à escasearse en un todo.  
El Gobernador prudente  
mandó quemasen de pronto  
la Fiera, y de esta manera,  
como se quitó el estorbo,  
se remedió la escasez,  
sin serles dificultoso.  
Los despojos que encontraron  
en la cueba con pomposo  
aparato se enterraron  
en el Cementerio honroso  
de San Jorge, y celebraron  
los funerales por todos.  
Luego ocurrió una Mision  
de Padres cuerdos, y Doctos,  
que reducieron los fieles  
con sus prudentes exórdios  
à practicar penitencia,  
hicieron viejos y mozos,  
confesiones generales,  
por lo que podemos todos  
piadosamente creer,  
que nuestro Dios amoroso  
usando de su clemencia  
olvidará los enojos.  
La Emperatriz de los Cielos,  
mirandonos con los ojos  
de su maternal afecto,  
interceda por nosotros,  
porque el Señor nos conceda  
la salud, paz, y reposo,  
con aumentos de su gracia,  
y despues un fin dichoso. FIN.